

plebeyos.

Hemos alcanzado, pues, el ideal de nuestros padres: a cada uno seguían sus talentos y sus aptitudes, sin impedimento de casta, de nacimiento, de creencias ó de opiniones; todos tomaban parte con su voto en la dirección de la cosa pública. Tal es el estado político y social de nuestra época, con algunos abusos é imperfecciones inherentes a la naturaleza humana, es verdad, pero que no alteran en nada la exactitud de las líneas del cuadro general que acabamos de trazar.

Después de haber examinado la posición en la cual nos encontramos, examinamos a donde quieren llevarnos los que ocupan la vanguardia, y se llaman generalmente los ultras.

El programa no puede ser peor. A penas conquistadas la igualdad cívica y la igualdad política, ya no están satisfechos y sueñan con la igualdad de bienes y otros delirios, vergüenza eterna de una época, como dice el autor «De la propiedad.»

Apenas conquistada la libertad de conciencia, ya sueñan con el propósito de destruir toda creencia.

Sus progresos en el camino de la demencia dan el vertigo.

En 48 eran socialistas ó comunistas, el error, no obstante su enormidad, revelaba un trabajo intelectual incontestable: entre esas diferentes sectas que habían estudiado la propiedad, los impuestos, la producción del capital, los salarios, los bancos etc y llegado a consecuencias absurdas, se entreveía, espíritus ignorantes de la naturaleza humana, y de la lógica a veces, pero inteligentes y estudiosos.

El Arzobispo de París fué muerto, pero fué un hecho casi aislado, los gefes protestaron contra el gran crimen y todo induce a creer que eran sinceros. Todos los monumentos fueron respetados. No obstante sus doctrinas subversivas, mostraron que el fuego del patriotismo no se había apagado en sus corazones.

Ultimamente los hemos visto dueños de París. Ya no tienen programa alguno, ninguna tendencia intelectual cualquiera: su objeto es la destrucción. La destrucción sin provecho alguno, la destrucción sin que detenga la religión, la familia, las ciencias, las letras ó el patriotismo. Destruyen por el gusto de destruir: destruyen los templos, las casas, los museos, las bibliotecas, los monumentos, todo hasta la columna Vendôme!

El Arzobispo, los sacerdotes, los religiosos, los magistrados son fríamente inmolados; fusilados militarmente, salvo algunos pormenores atroces, por orden de los gefes. Hé ahí los progresos del partido: en 1830 pide la República, en 1848 pide el Comunismo, en 1872 ya no pide nada: mata é incendia, la destrucción es su único programa.

Se ha dicho que sus crímenes fueron el resultado de la ignorancia, es un error. Habiendo visto poetizar tímidamente a Raoul Rigault y tocar incidentalmente la cuestión salarior en un periódico ilustrado de Buenos Aires, nos habíamos propuesto tratar esas cuestiones—un poco a fuera de nuestro programa es verdad—la falta de tiempo y de espacio no nos ha permitido hacerlo hasta hoy.

Para que nuestros lectores comprendan cuan equivocada es la opinión de los que atribuyen los crímenes de la Comuna a la ignorancia, les daremos los datos siguientes:

La Comuna se componía de 79 miembros entre los cuales figuraban 16 periodistas, algunos de un talento inmenso como Vermorel, Felix Pyat, Valles y Tridon; 3 pintores, uno celebre, Courbet; 1 Doctor en ciencias y en medicina; 3 médicos; 1 abogado; 1 arquitecto etc para abreviar diremos que había solamente 26 obreros, los mas secretarios ó gefes de secciones etc de la Internacional. Puede decirse que no había un solo hombre inculto y muchos hombres de ciencia y de talento.

No se crea que esas demencias, esos crímenes, sean tampoco una especialidad de Francia; es un movimiento, una tendencia de la raza Latina: el estado actual de España lo prueba suficientemente.

Este movimiento ha empezado por el escepticismo, no ese escepticismo culto y tolerante del hombre ilustrado, que siente no creer y admira la fé en los demás, sino de ese escepticismo ignorante, fanático y propagandista, que a mas de no creer, quiere impedir los demás de creer. Tales son los signos de los tiempos, y no se puede desconocer que nosotros tambien estamos en buen camino.

Cada dia nos revela nuevos trabajos de los que, por antitesis, han dado en llamarse libres pensadores y cuyo unico afán hasta hoy parece ser abolir para los demás la libertad de pensar. Los hemos visto querer interponer entre la madre de familia y sus tiernos hijos, entre el preceptor y sus alumnos, sus frías y esteriles doctrinas. En las Bibliotecas Populares que se han fundado en la campaña, el primer libro que se ha mandado ha sido «La Vida de Jesus» por Renan!

Algun dia hemos de tocar este asunto.

Gracias a nuestros valientes padres, la Democracia ha triunfado. Hemos conseguido la libertad civil, política y religiosa; la igualdad civil y política, nuestro interes y nuestro deber es de consolidar esas preciosas conquistas de la Libertad y de la Igualdad para inaugurar la era de la Fraternidad.

Las tendencias de los ultras son la negación de estas conquistas; son no solamente un retroceso en la civilización, sino hasta un retroceso en la tiranía: porque tienden a la inauguración de la tiranía de abajo.

El patriota que comprende su época vota en Norte America por Grant, en Francia por Thiers y en la República Argentina por Mitre.

Hé ahí porque como *Mitristas*.

En otro artículo estudiaremos las necesidades materiales de nuestra época y ese estudio nos conducirá a las mismas conclusiones.

Hospitales en la campaña

En nuestro número anterior hemos publicado un suelto, tomado de «La Verdad», según el cual el P. E. de la Provincia debía presentar a la Legislatura un proyecto de ley para llevar a cabo la construcción de pequeños hospitales en los principales centros de población de la campaña.

Sin desconocer todo lo que este proyecto tiene de filantrópico, y las buenas intenciones a favor de la campaña que le han dictado, preguntaremos si la creación de hospitales es la primera necesidad que siente actualmente la campaña?

No lo creemos.

En los Estados como en las familias, los gastos deben relacionarse con los recursos. Si las entradas son limitadas, se debe atender a los gastos mas indispensables; teniendo en cuenta la escasez de nuestros recursos, que no nos permite tener un solo funcionario rentado en la campaña, según se nos dice, examinamos si la creación de hospitales es la mas urgente necesidad que sentimos.

En la campaña la vida es barata y la población caritativa; para los enfermos pobres de la localidad las cosas se pasan bien. En cuanto a los extranjeros, que no tienen familia y que sorprenden la enfermedad, es preciso tener presente que las principales nacionalidades tienen hoy hospitales organizados en Buenos Aires. En fin, hoy, hay hospitales en varios centros de la campaña.

Según los datos, algo incompletos que hemos podido proporcionar, resul-

taria que cada partido remitiría a los hospitales cuatro personas por año, de las cuales una demente.—En este calculo no incluíamos a los cinco ó seis grandes centros que contiene la campaña, como San Nicolas, Mercedes, Chivilcoy etc —según ese calculo, admitiendo que nuestras secciones se compongan de tres partidos, sería entonces 12 enfermos al año, uno al mes, sin deducir los dementes que sin embargo no pueden admitirse en los hospitales y que será siempre necesario remitir a Buenos Aires.

Se nos dirá que con la creación de hospitales muchos enfermos entrarán. Notamos primeramente que no se trata de una cuestión económica: de la producción y del consumo, sino de una cuestión moral. Cuando habreis facilitado al patrono egoísta é inhumano los medios de exentarse de la asistencia de la vejez achacosa de la pobre sirvienta, que ha envejecido en su servicio; de mandar al hospital el peon que le ha servido con abnegación, sorprendido por una enfermedad contratada en el cuidado de sus intereses; cuando habreis facilitado al hijo desnaturalizado los medios de sustraerse al cuidado de sus padres ancianos y enfermos ¿habreis logrado un resultado? No: económicamente hablando, habreis recargado el erario con gastos indebidos, moralmente, habreis contribuido a relajar vinculos sagrados.

Se nos dirá que los enfermos estarán mejor atendidos, es un error. El hospital es una idea sublime de la filantropía, la práctica, sin embargo, ha hecho reconocer que no corresponde a las esperanzas que habia hecho concebir. En las grandes naciones que perfeccionan su obra sin cesar, existe actualmente una fuerte reacción contra el hospital y se trata de reemplazarlo con un sistema de asistencia a domicilio.

Entre los muchos inconvenientes de los hospitales, como la aglomeración, el transporte etc., existe sobre todo la impresión moral para el enfermo que lo considera como la antecámara del cementerio: deja su nombre para ser un número, de ahí a ser una cosa, un cadáver, hay poca distancia, y sin ser médico, no es permitido ignorar la influencia del moral sobre el físico.

En nuestros viajes hemos podido ver en la sociedad Europea, a donde la institución de los hospitales es tan desarrollada y tan perfeccionada, el horror que el pueblo tiene para el hospital; y varias veces nos hemos admirado de que los dramaturgos no hayan sacado partido de ese horror que produce tantas posiciones dramáticas.

A esa estadística que hemos dado de los enfermos sin recursos en cada partido, algo imperfecta quizás, pero muy aproximada según creemos, si se compara la estadística de los asesinados, de los heridos, de los robados en cada partido, se reconoce a primera vista que los hospitales no son la primera necesidad de nuestra campaña, sino una policía y tribunales.

La estadística criminal de nuestra campaña no solamente espanta y avergüenza, sino que da lugar a otra clase de reflexiones ¿Que fin tuvo ese moreno que hace poco trato de inmoliar una familia entera éan San Antonio de Areco y, entre otras victimas, quemó un niño de seis meses en su cuna?

Lease «La Voz del Saladillo» del 11 de Mayo ¿Que fin tuvieron los autores del audaz robo, que por poco no se convirtió en drama?

Lease «La Pampa» del 24 de Mayo ¿que fin han tenido los autores del sangriento drama de la casa de D. Agustín Menéndez y Calvete en el partido del Bragado?

Citamos los hechos mas recientes. Y los autores de esos robos de boyadas enteras en Chascomús, en la Exaltación, en todas partes ¿que fin tuvieron?

Ninguno ha sido arrestado! Cada uno de esos criminales puede

prepararse para nuevas fechorías; no necesitan mucha inteligencia para comprender que tienen 99 probabilidades sobre 100 de salir bien en sus empresas; tienen a mas la experiencia del pasado para guiarse en la cuestión.

El patriotismo ha movido a veces, indiscretamente quizás, la cuestión de estidística criminal comprada entre diferentes países. En otras partes, tras el anuncio de un crimen, vienen en seguida los debates de una causa mas ó menos celebre. En la campaña, no obstante la frecuencia con que se relata, crímenes, es siempre con la invariable formula: hasta hoy no se ha podido prender a los autores. Resultado de la falta de policía y de tribunales en la campaña.

De estas consideraciones sobre el número de enfermos sin recursos y sobre el número de criminales impunes en cada partido, resulta claramente que la campaña necesita una policía y tribunales antes que hospitales.

Mensaje del Presidente.

El 17 del corriente, el Presidente de la República ha pasado al Consejo un mensaje sobre los sucesos de Entre-Ríos.

Sentimos que su estension no nos permita reproducirlo, es un documento muy notable que prueba que, no obstante los años, la paleta del autor de «Civilización y Barbarie» no ha perdido nada de su brillante colorido.

Sin embargo de no poder reproducir entero el Mensaje, queremos proporcionar a nuestros lectores del campo el gusto de conocer si juera el párrafo siguiente:

«Tal es la situación y el peligro que el Poder Ejecutivo viene a esponer ante el Congreso a fin de que acepte la dura pero inevitable tarea que le impone la triste herencia que le han dejado sus padres, la lucha de la civilización con la barbarie, la guerra civil sin causas, sin principios, sin otro objeto que realizar los delirios de ambicion de un remedo de soldado que no vivió en Chacabuco, en Itzaingiro ni en el Paraguay a los enemigos de su patria, pero que sublevó en Basualdo y Toledo la milicia Entre-riana para deshonrarla.»

Después de esas admirables pinceladas, secreto de los grandes maestros, el autor de Argiropolis obedece a la ley de su poderosa individualidad, prodiga de luz y de sombra: cita el ejemplo de la Holanda que no viene al caso, ya que el peligro que amenaza a la Holanda pertenece al orden físico; cita después el ejemplo de las pérdidas de Francia ocasionadas, dice, por su pasión por la gloria militar, lo que es inexacto. Es verdad que esa querida Francia tiene tantos de esos pecados sobre la conciencia, que uno mas ha de recargar poco su confiteor; pero la verdad histórica es que la última guerra tuvo por causa la ambicion de la Prusia, y que sus resultados se deben a la incapacidad del déspota que se dejó sorprender desarmado, cuando con un poco de prevision podia fácilmente traer en la lucha elementos tan numerosos como los de su adversario.

En el mensaje, el P. E. dá cuenta al Congreso de haber movilizad Guardias Nacionales y puesto en estado de sitio las provincias amenazadas, manifiesta a mas la intencion de pedir la organización de medios mas poderosos de acción hasta dar por tierra con la rebelión.

COLABORACION.

Pilar.

25 DE MAYO.

Que diferencia Señor Editor el 25 de Mayo de este año al de los años anteriores, jamas hemos visto fiesta mas de-